



**VIDA Y PENSAMIENTO DE
GUILLERMO LORA
REVOLUCIONARIO EJEMPLAR**

Por Marcelo Severiche

**Santa Cruz
Junio, 2009**

Ediciones **MASAS**

**Santa Cruz - Bolivia
2024**

ÍNDICE

Sus primeras armas en la política	3
Su rompimiento con Juan Lechín	4
Sus primeros exilios	5
Rechazo del apoyo crítico al MNR y del entrismo	6
La experiencia nacionalista, la dictadura barrientista y la Asamblea Popular	7
Poderosa influencia en la universidad	9
Lucha en el plano internacional	9
Su aporte investigativo y bibliográfico	10
Su disciplina	13
Sus autocríticas	14

REVOLUCIONARIO EJEMPLAR

Guillermo Lora Escobar nació en la localidad de Uncía en 1921 y falleció el 17 de mayo de 2009, a la edad de 88 años. Estudió Derecho. Fue un hombre que desde joven se propuso hacerse revolucionario profesional, tarea cumplida a lo largo de su vida. Indudablemente su biografía es paralela a la historia del Partido Obrero Revolucionario (POR), al que dedicó su vida, y que con su aporte adquirió gran peso en la política boliviana y en el movimiento trotskista internacional.

Sus primeras armas en la política

A diferencia de muchos que creen que Lora fundó el Partido Obrero Revolucionario, este lo creó José Aguirre Gainsborg y Tristán Marof en 1935, cuando Lora era adolescente. Eso sí, Lora ingresó al POR muy joven y se convirtió en un militante de gran calidad teórica y práctica, que se destacó por lograr el entronque del partido revolucionario con la clase obrera minera lo que quedó plasmado en la célebre Tesis de Pulacayo.

En 1942, junto a algunos militantes de una célula paceña del partido perseguida por la rosca, Lora se refugió en Oruro, relacionándose con la clase obrera minera, encuentro afortunado que con sarcasmo decía "había que agradecer a la policía" pues permitió al POR cobrar vigencia.

Trabó dura lucha contra la persecución de la rosca-estalinismo y contra la influencia del MNR, que bajo el gobierno de Villarroel tuvo gran prerrogativa entre los obreros por haber alentado la formación de la Federación de Mineros (FSTMB - 11 de junio de 1944).

En enero de 1946, Lora fue elegido Secretario General del POR, en el cuarto congreso, aprobándose el traslado del Comité central a La Paz, así, la corriente joven del POR desplazó a la vieja dirección asentada en Cochabamba.

El 21 de julio de 1946, cuando la rosca y el estalinismo colgaron a Villarroel, Lora calificó el hecho como contrarrevolucionario, donde participaron masas engañadas detrás de una dirección burguesa, acción que cortó abruptamente la maduración de las masas y permitió el surgimiento del mito del presidente colgado que daría al MNR la posibilidad de volver a gobernar. En esa época el POR aparecía recibiendo ataques a la vez de la alianza Villarroel-MNR y de la rosca-PIR (Contribución Tomo II pág. 17).

Ese mismo año se aprobó la Tesis de Pulacayo en el congreso minero extraordinario realizado en la localidad del mismo nombre. Lora aseguró siempre que la tesis le fue dictada por los mineros y él cumplió sólo el papel de "pendolista". La tesis propuso la idea de organizar un gobierno propio, no ser escalera de gobiernos burgueses, considerar enemigos de clase a Villarroel- MNR y la alianza rosca-PIR. En ella, por

primera vez se caracterizó a Bolivia como país capitalista atrasado integrante de la economía mundial, fórmula que Lora no dejó de blandir demostrando que como consecuencia en este país se debía dar la revolución proletaria, tal el extremo propuesto y que escandalizó a la rosca minera feudal que la publicó in extenso para denunciar su radicalismo. La Tesis de Pulacayo es hasta hoy principal documento ideológico del movimiento obrero boliviano, la "Biblia" del sindicalismo.

Ese documento, que tan joven elaboró, marcaría a fuego la vida de Guillermo Lora pues se tornó de inmediato en centro de una polémica que se proyectó a todos los tiempos, la reacción procurando por cualquier medio demolerla, los obreros y las masas retomándola tercamente haciéndola eje de sus luchas y el propio Lora, que mediante múltiples escritos la explicó, aseguró su vigencia y polemizó con cuanto retador se le puso al frente. Con la tesis también se inauguró una notable tradición, sólo presente en el sindicalismo boliviano, de la elaboración de documentos y la realización de debates en el seno de los congresos.

Fundó el periódico "Lucha Obrera" el 15 de febrero de 1947 como "vocero de combate" del POR, de gran difusión, fue expresión de un periodismo revolucionario enérgico y esclarecedor.

Como parte de la implantación de la Tesis, Lora participó en la formación del Bloque Minero Parlamentario en el sexenio rosquero junto a Juan Lechín, Lucio Mendivil, Adán Rojas, y otros inaugurando un nuevo estilo de participación parlamentaria, desnudando el engaño del parlamentarismo y alentando desde ahí la acción directa de masas, como una lección del uso del Parlamento burgués por los revolucionarios de acuerdo a lo enseñado por Lenin y que no se volvió a repetir.

Su actuación le valió el desafuero y exilio, cuando la rosca apresó a los dirigentes de la FSTMB, a los parlamentarios del Bloque Minero y a otros, por el episodio de Siglo XX de mayo de 1949, donde varios rehenes norteamericanos perecieron en el asalto policial al sindicato minero seguida de grave masacre de obreros.

Su rompimiento con Juan Lechín

Su relación con Juan Lechín, líder sindical de los mineros, fue contradictoria. Primero Lora tuvo cierta esperanza de hacerlo revolucionario pero vio sus graves defectos entre ellos ser afecto a los placeres de la vida burguesa y estar en trajines secretos con diferentes tiendas políticas por lo que abandonó ese esfuerzo. Sin embargo, Lora reconoció que la clase minera seguía a Lechín y que relativamente influido por el POR le permitió abrirse paso, pero que ocultamente estaba ligado al MNR, finalmente se dio la vuelta se tornó antiporista, se alió a la rosca y volvió al MNR de nuevo. Lora lo denunció en el congreso minero de 1948 como oportunista y enemigo de la revolución. Warqui y otros seguidores de la táctica del entrismo criticaban a Lora por sus ataques al líder minero.

En diversas oportunidades que la historia los juntó combatió sus malabarismos de "maestro" burócrata y no se cansó de mostrarlo como débil, oportunista y ejemplo de burócrata dispuesto a ponerse al servicio de la patronal y perpetuarse en la dirección sindical apoyándose en las capas más atrasadas de la clase. Se burlaba de Lechín que aseguraba no haber alcanzado nivel teórico porque Lora no le prestó libros para formarse. Finalmente Lechín y su cachorro Juan Claudio se inclinaron ante Banzer por una condecoración.

Lora combatió a la burocracia sindical y a la labor corruptora de la clase dominante en diversos trabajos como en "Contribución.." (Tomo II pág 117) y en "La Burocracia Sindical", asegurando que era una costra de la clase obrera que Lechín formó y quienes le siguieron tras su renuncia fueron simplemente sus herederos.

Sus primeros exilios

En 1949 su primer exilio fue en Chile y luego en Uruguay y Argentina. Ahí pudo conocer la realidad del movimiento trotskista internacional. En Chile, Lora vio un trotskismo en decadencia y en la Argentina le sorprendió ver que diversas tendencias trotskistas buscaban uncir al POR a su carro para usarlo como ficha y sumar méritos en la disputa con otros grupos esperando gozar de la venia del Secretariado Internacional de la Cuarta con sede en Francia, estaban en ese trámite principalmente Posadas y Moreno. Entabló una dura polémica con Abelardo Ramos que ya había enviado a Bolivia a sus militantes a destruir el POR y que ahora francamente se alejaba del trotskismo. Lora llegó a estos países con el deseo de integrarse a las secciones nacionales tal como lo hizo en su tiempo José Aguirre cuando fue a Chile, pero el triste panorama y la falta de un balance de la experiencia del movimiento cuartainternacionalista en otros países lo decepcionó y dio las espaldas a todos acentuando lamentablemente el aislamiento del POR, lo que también le valió para que sea atacado como centrista.

La noticia de la aparición de un notable partido trotskista en Bolivia recorría el mundo y por eso la Cuarta Internacional, de Michel Pablo, envió sus emisarios desde Francia a Bolivia, atraída por la fama de este partido tan atrevido, que en un país atrasado y casi desconocido proponía la revolución.

Revolución del 52 y lucha partidista interna

Demás está decir que los explotados fueron profundamente influenciados por la Tesis de Pulacayo en los seis años del régimen de la rosca constituido en caldo de cultivo de la revolución del 52, pero este fue un episodio muy difícil para Lora y el POR pues el partido estaba en crisis y las masas siguieron al MNR creyendo que encarnaba las banderas de la Tesis de Pulacayo o banderas de abril, dejando al POR al borde del camino. Hasta hoy llueven críticas sobre Lora por los supuestos errores que impidieron el cumplimiento de la estrategia proletaria, algunas mal intencionadas y otras producto de las especulaciones en el plano internacional.

Liborio Justo (Quebracho) culpó a Lora de estar el 52 en Francia en lugar de estar en Bolivia para la revolución. Lora asistía a una reunión invitado por la Cuarta Internacional. Acres discusiones y desacuerdos con las instrucciones de dirigentes internacionalistas (Pablo, Mandel) que desconocían la realidad de Bolivia, trajo como respuesta que se quede en la calle sin pasajes de retorno retrasando su regreso al país. De todos modos para Lora la afirmación de Justo era ridícula, la revolución no depende de una persona.

En una época donde la influencia del MNR era incontrastable y su popularidad enorme, Lora se destacó por haber señalado que el MNR no era revolucionario y pronosticó que acabaría "de rodillas frente al imperialismo", diferenciándose así de otras corrientes que proponían colaboración crítica con el MNR.

Como otra de las aportaciones de la Tesis de Pulacayo se formó la Central Obrera Boliviana (COB) el 17 de abril de 1952, sin pedir permiso a nadie. Fue una época de enorme actividad donde, pese a la presencia mayoritaria de obreros movimientistas, éstos repetían las consignas poristas. Uno de los miembros más destacados de esa dirección fue el pintor Alandia Pantoja, discípulo de Lora.

En 1953, tras el aquietamiento momentáneo del radicalismo obrero, Lora y el POR formaron militantes campesinos que enfrentaron al MNR en los valles cochabambinos desarrollando la guerra campesina para saciar su sed de tierra, fue la época donde la sañuda persecución emenerrista liquidó a esa vanguardia y con sus dádivas y la reforma agraria frenó la toma revolucionaria de tierras por los campesinos. Lora concluyó que el MNR no dio nada a los campesinos sino que ellos, con sus manos, se dieron la tierra, y que el MNR más bien deformó ese proceso protegiendo las grandes haciendas e inaugurando el minifundio.

En su devenir, cuando se profundizó la crisis del POR y aparecieron fracciones en su seno, Lora se vio obligado a fundar el periódico "Masas" que hasta la fecha se difunde como vocero oficial del POR. Su primer número salió para el Primer Congreso de la COB de 1954 donde Lora combatió sañudamente las posiciones claudicantes y traidoras de Lechín que finalmente entregó la COB al gobierno emenerrista abandonando la Tesis de Pulacayo.

Rechazo del apoyo crítico al MNR y del entrismo

La frustración del POR en 1952 desató la crisis que ya se incubaba. La discusión en torno a cómo se debía llegar al poder y a las masas envolvió al partido. Dos fracciones se formaron en su seno. Una decía que había que lograr espacios en el poder para influir sobre las masas y hacer la verdadera revolución, inspirada desde el Secretariado Internacional de la Cuarta y la otra aseguraba que había que llegar al poder con las masas. Lora encabezó esta última que se llamó fracción leninista de la cual también se desprendió una tendencia que abiertamente propuso entrar en el MNR. En 1956, el congreso del POR marcó la separación formal y definitiva entre éstas.

Lora y Santa Cruz

En sus investigaciones sobre el movimiento obrero escribe por primera vez sobre el líder igualitario cruceño Andrés Ibáñez, describiéndole como un "precursor del socialismo". Aseguraba que dos trotskistas brasileños exilados apoyaron la formación del POR cruceño.

Tuvo relaciones fluidas con las células cruceñas y participó con Ernesto Ferrante (Enrique Mata) en la dirección del POR.

La influencia del POR en Santa Cruz adquirió notable relieve cuando a la cabeza del peluquero porista Virgilio Vega se fundó la COD ya en 1950. Tal era la influencia del POR que en 1954 Lora fue elegido delegado al Primer Congreso de la COB pese a la resistencia del comando emenerrista de Sandoval Morón.

Pero también en 1954, aprovechando la ausencia de Lora, se produjo la traición de Edwin Möller (Sergio) que emitió una resolución a nombre de Lora instruyendo el ingreso en el MNR de todo el partido cruceño, punto de inició de su debilitamiento en el oriente.

El POR se reorganizó en Santa Cruz en la década del 80 y Lora llegó para el IV Encuentro Nacional de Juventudes Universitarias impulsando la formación del URUS. Apenas halló a dos de los viejos militantes, el carpintero Abdón Rodríguez y José Zegada, que se entrevistaron con él. En diversas oportunidades visitó Santa Cruz, en una de ellas presentó su libro "Vencer al hambre y la miseria" la última fue en mayo del 2002 presentando las Obras Completas en la Feria del Libro.

La experiencia nacionalista, la dictadura barrientista y la Asamblea Popular

Respondió a las medidas emenerristas explicando que estaban llenas de demagogia, que despojaron de su sentido revolucionario a las consignas de la Tesis de Pulacayo, por ejemplo la "toma de las minas" que significaba desconocimiento de la propiedad y por lo tanto tenía contenido revolucionario fue trastocada por la nacionalización que fue la compra de la propiedad a los barones del estaño. De su líder Victor Paz Estenssoro dijo que era un imbécil porque nunca elaboró nada por escrito, que los verdaderos ideólogos del MNR eran Montenegro, Cuadros y Guevara.

Los obreros lentamente fueron superando a los gobiernos del MNR que aparecían demagógicamente como gobiernos obreros. Con la Tesis de Colquiri se produce el rompimiento definitivo y se retoman los cauces de Pulacayo. Luego con la Tesis de Caranavi, los campesinos también se van desmarcando del MNR. La evolución política, donde el MNR perdió capacidad para embridar a las masas, selló su destino haciendo que el imperialismo decida sustituirlo.



Célebre imagen de César Lora e Isaac Camacho

Cuando en 1964 se produjo el golpe de estado encabezado por René Barrientos, vicepresidente de V. Paz y miembro de la célula militar del MNR. Lora explicó que era del vientre del propio MNR que salía el gorilismo, variante fascista nativa.

Probablemente el momento más amargo para Lora en su lucha política, fue cuando en 1965 el régimen de Barrientos victimó a su propio hermano César Lora e hizo desaparecer a otro líder minero Isaac Camacho, ambos convertidos hoy en una leyenda para el movimiento minero.

En 1970, fue la figura ideológica más importante y lúcida del movimiento que, implementando la Tesis del IV Congreso de la

COB, formó el Comando Político que llevó a la constitución de la Asamblea Popular que se propuso hacer el socialismo. Es en ese escenario que "Lora se agiganta, dirige los debates y arrastra a los delegados" (El luchador incansable ZELAYA). Lora y el POR son los únicos que reivindicaron este proceso como peldaño del avance hacia la revolución no superado hasta hoy. El resto de la izquierda concluyó que fue un error de juventud, mientras que tendencias equívocas del troskismo internacional la repudian asegurando que sólo era un frente popular.

Tras el golpe de Banzer de agosto de 1971, nuevamente tuvo que salir al exilio en Chile donde forma el Frente Revolucionario Antiimperialista (FRA) que unificó a toda la izquierda boliviana detrás de la estrategia proletaria, cuestión que Lora aseguró ser un acierto y una victoria política del proletariado.



Afiche de Miguel Alandia Pantoja

La lucha contra las ilusiones democráticas y el neoliberalismo

En 1977 protestó contra el abandono de la ruta revolucionaria por la izquierda boliviana que se tornó democratizante, se opuso a la UDP por ello y combatió sañudamente a los dirigentes sindicales influidos por el estalinismo y el reformismo que ante la llegada

del neoliberalismo en 1985 bajaron los brazos y aceptaron el 21060. Los gobiernos neoliberales y el propio gobierno de Sánchez de Lozada lo persiguió acusándolo de ser el principal enemigo de su gobierno. Forjó el término "Las Leyes malditas" para referirse a las leyes de capitalización, reforma educativa y participación popular dictadas por el gonismo.

Poderosa influencia en la universidad

Fue docente invitado en la UMSA, pero en esa tarea reconoció muchas frustraciones descubriendo el carácter arribista de la clase media, la ausencia de lectura y falta de rigurosidad, por lo cual dejó intempestivamente la cátedra, jurando que no la volvería a dar.

Lora escribió enorme cantidad de materiales sobre el problema universitario como "Problemas de la reforma Universitaria" y "Poder Estudiantil". Fue el impulsor de la formación de URUS en 1970, brazo del POR en las universidades. Bajo la radicalización reinante los universitarios participaron en la Asamblea Popular detrás de las posiciones proletarias.

En 1983, junto a otros dirigentes trotskistas inauguró la Universidad Popular "César Lora" desde donde orientó la actividad revolucionaria de las masas y de los cuadros sindicales revolucionarios.

Lora teorizó sobre la U Popular, tomando de modelo los planteamientos de Prado en el Perú. Discrepaba con la idea de hacerla escuela de oficios, tenía que ser un lugar donde los explotados se aproximen al marxismo conozcan la dialéctica reconozcan cómo eran explotados y cómo liberarse. Contraponiéndose a la universidad tradicional donde es necesario "saber" para ingresar, la U Popular se propuso enseñar hasta a los analfabetos pero en la discusión de ideas para comprender las leyes de la historia, la filosofía marxista, formar cuadros revolucionarios de todos los sectores sociales, para que abandonen las ideas burguesas y abracen el camino de la revolución. Funcionó primero en la UMSA por muchos años, luego se trasladó a la Federación de Maestros Urbanos de La Paz. Sin embargo al constatar que agentes del gobierno asistían para infiltrarse y comprendiendo que era un peligro Lora cerró la U Popular.

Lucha en el plano internacional

Lora guió al POR varias décadas polemizando con corrientes internacionales a las que criticó por haber abandonado el trotskismo, por su reformismo y su desprecio a la realización del programa revolucionario para cada país, enfatizando en la necesidad de estudiar la experiencia del POR para llevar adelante la revolución mundial

Cuando desde la URSS, la burocracia estalinista a la cabeza de Gorbachov elaboró la "Perestroika" y toda la intelectualidad de izquierda y a nivel mundial la alababa, Lora preparó una respuesta contundente en su libro "La contrarrevolucionaria Perestroika"

desnudándola como el instrumento para liquidar el estado obrero y sus conquistas, fruto de la revolución de octubre. Efectivamente eso sucedió luego, cosa que el imperialismo mostró como la caída del comunismo, del socialismo. Lora retrucó acertadamente asegurando que lo que estaba cayendo era el estalinismo.

A despecho de quienes afirman que Lora asumió una posición centrista, se propuso reconstruir la Cuarta Internacional impulsando la experiencia de la formación de la CORCI primero y finalmente del CERCÍ que funciona hasta hoy.

Su aporte investigativo y bibliográfico

Lora fue en el plano investigativo, un verdadero bibliógrafo acopiando material bibliográfico y organizándolo. Se destaca por haber traducido al papel toda su actividad política, con investigaciones valiosas para fundamentarse, todo en su intento por reconocer la realidad boliviana y transformarse en un verdadero militante bolchevique, en un marxista. De ahí que lega una obra valiosa. Entre sus Obras Completas que llegan a 67 tomos se destaca su obra cumbre "Historia del movimiento obrero boliviano" de obligada consulta para el análisis de la historia del movimiento obrero, destacan otros títulos como la Revolución Boliviana, Diccionario Político Histórico y Cultural, Contribución a la Historia Política de Bolivia.

Daba gran importancia a responder a todos los problemas por escrito, asegurando que sólo así el POR conquistó autoridad y se volvió consulta obligada. Creía que un verdadero revolucionario no sólo debe ser bueno para discursos o la acción sino debe escribir, hacer teoría. Su crítica era dura contra quienes se desviaban al activismo puro exigiendo hacer política, ganar militantes, seguir la máxima leninista "no hay práctica revolucionaria sin teoría revolucionaria".

Ni la enfermedad que lo aquejaba le obligó a dejar su pluma certera en el análisis político en su deseo de contribuir a la transformación social, pues sólo dos semanas antes de su muerte dejó de escribir. En cierta época cuando se le declaró principios de reumatismo, temiendo tener dificultades para escribir, cambió totalmente su dieta, decía "sin escribir... me mato". Pero no sólo escribía sino que hacía tareas de edición gigantescas, nada lo detenía, si se requería usaba imprentillas precarias y manuales. Creó la editorial Masas y Muela del Diablo.

Ingresó en el debate sobre las guerrillas y el foquismo al producirse en 1967 la llegada del Che Guevara a Bolivia que arrastró a muchos a sus filas. Para ello publicó "Revolución y Foquismo" donde explica que la guerrilla es un método de lucha campesino válido, pero lo que vino a traer el Che era el foco guerrillero supuestamente con capacidad de generar las condiciones para la revolución e imponer a las masas sus tácticas. Lora aseguró que las condiciones para la revolución surgen de la maduración de las masas en su experiencia, que el foquismo es extraño y hasta retardatario, que la violencia individual no puede compararse con la violencia revolucionaria de las masas, que la primera es pequeño burguesa y la segunda propia del proletariado o sea acción directa de masas.

Publicó "Documentos Políticos de Bolivia" en dos tomos, aportando a la comprensión de la realidad política de Bolivia y de las organizaciones de ese tipo acopiando múltiples documentos de la realidad política de Bolivia, desde los que sirvieron de fundamento ideológico a la República como la proclama de la Junta Tuitiva, pasando por la Declaración de la Independencia, mensaje de J.A. de Sucre, los documentos emitidos antes de la aparición de los partidos políticos y los documentos de partidos bolivianos desde el Liberal de 1887 y otros hasta el año 1987, o sea casi 100 años.

En su "Historia de los Partidos Políticos" hace una descripción genial de parte de la historia boliviana, haciendo notar que en este país ha sido recurrente la tiranía, que a su turno los gobernantes pisotean la ley y los opositores zapatean y conspiran, para hacer luego lo inverso, todo como parte de la ausencia de la democracia burguesa. Elaboró la valiosa tesis de "La inviabilidad de la democracia en Bolivia" para entender la realidad boliviana, donde explica las causas de que en Bolivia no haya prosperado la democracia burguesa y concluyó en que tal posibilidad está cerrada completamente pese a los intentos en contrario.

Cuando se produjo la visita a Bolivia del Papa Juan Pablo II en 1987, Lora respondió atrevidamente con su documento "Naciones Oprimidas y Religión" donde anotaba que esta visita tenía claro sentido político, pues venía a bendecir la política neoliberal y vendepatria de Víctor Paz y su aliado Banzer. Lora explicó la esencia opresora de la religión católica, que colaboró con la conquista realizada mediante la cruz y la espada y que en contraste a la convocatoria a someterse a la figura del Papa correspondía levantar en alto los propios elementos de las culturas nativas traducido en la consigna "Abajo la religión opresora, viva la pachamama" que provocó gran revuelo y dio inició al cuestionamiento de la presencia de las naciones originarias oprimidas que ocultaban sus verdaderas creencias usando el sincretismo religioso.

En su ensayo "Las masas han superado al nacionalismo" hace notar cómo en Bolivia las grandes ideas que arrastraron a las masas fueron el liberalismo y el nacionalismo, pero que finalmente ambos fracasaron por las limitaciones históricas de la burguesía nativa. El nacionalismo del MNR, partido pequeño burgués que planteó atrevidamente el desarrollo de Bolivia y la superación del atraso, igual fracasó postrado a los pies del imperialismo. Lora asegura que en este proceso las masas han comprendido el engaño del nacionalismo y que sólo les queda en su camino el trotskismo. Aseguraba que el trotskismo derrotó políticamente a la burguesía.

En "Vencer al hambre y al Atraso", con un apasionado y a la vez delicado esfuerzo, procura hacer entender, principalmente a los militantes, qué propone el POR, el programa revolucionario, cómo enfrentar los cuestionamientos de los simpatizantes. Con sencillez y claridad explica la diferencia entre política y politiquería.

En "Contenido político de la Abstención" explicó la superación de las ilusiones democráticas a partir de 1985, todo un periodo donde la gente no quiso saber más de las elecciones. Esto no significaba convertir el antiparlamentarismo en un principio.

Admiraba al peruano Mariátegui, y de él tomó su comprensión del problema del indio que es la tierra. Indicó que tan completa fue la obra y análisis de la realidad peruana hecha por Mariátegui que tras él no apareció nadie más. Explicó cómo los criollos con la independencia continuaron la opresión de los indígenas, embruteciéndolos y a la vez cerrando a Bolivia el camino del progreso. Escribió sobre el problema campesino remarcando que la revolución boliviana sería india y por ello bárbara. Aseguró que la dificultad de los campesinos e indígenas para leer y comprender se debe a que al poseer una estructura mental sometida a la lengua materna hacen doble esfuerzo de traducir para entender. Aseguró que los campesinos son naciones-clase porque producen de una sola forma y a la vez se mantienen unidos en un mismo territorio y cultura. Su "Liberación de las Naciones Oprimidas" es un magnífico documento que desarrolla el principio leninista asegurando que la solución de su problema pasa por su autodeterminación.

Lora desarrolló importantes aportes a la comprensión de la historia del trotskismo. Elaboró una "Historia de las Cuatro Internacionales". En "Figuras del trotskismo" y otros libros escribió la biografía de preclaros militantes del POR como César Lora, José Aguirre, Miguel Alandia Pantoja, Agar Peñaranda, tratando de mostrar a los nuevos militantes un ejemplo donde puedan reflejarse aunque no exenta de crítica como a José Aguirre, fundador del POR, por no haber abandonado las ataduras con su clase de origen reflejado en la forma tan tonta de su muerte en la rueda de la fortuna

Escribió también sobre arte y literatura. Aseguró que la burguesa boliviana no había podido forjar una cultura propia y que estaba condenada a copiar, mientras que las culturas nativas estaban en proceso de extinción.

Sobre educación prácticamente se convirtió en un erudito. Escribió "Sindicalismo del Magisterio" y desarrolló diversos materiales para contestar a los argumentos de la Reforma Educativa gonista. Recopiló materiales sobre Simón Rodríguez al que consideraba un precursor de las ideas correctas en el ámbito educativo. Revela en sus análisis la deshumanización (robotización) del hombre por el capitalismo y que la sociedad debe lograr la unidad de teoría y práctica en la producción social para lograrse el verdadero conocimiento.

Analizó el problema de las FFAA de Bolivia, sobre el surgimiento del gorilismo y explico las características plebeyas de la institución castrense boliviana distintas a las de otros países vecinos que son de casta, por ello propuso influir con las ideas revolucionarias en las capas de jóvenes oficiales y tropa de uniformados de la policía y las FFAA, idea rechazada por trotskistas del exterior que aseguran mecánicamente que los uniformados siempre están a la derecha.

Cuando se debatía la aprobación de la ley 1008, realizó un estudio profundo del problema de la coca y concluyó forjando la célebre consigna "libre cultivo, comercialización e industrialización de la hoja de coca" y añadió "incluso cocaína", asegurando que el problema del narcotráfico no era de los bolivianos y peor de los campesinos miserables sino de los gringos; que la subordinación a la política moralista de los yanquis que adoptaron los dirigentes sindicales, incluso Evo Morales, era una traición a los intereses de los cocaleros.

Elaboró muchos materiales bibliográficos que no están incorporados en sus Obras Completas entre los cuales hay diversos análisis y balances de la situación política, proyectos de tesis para organizaciones sindicales, "Aportes para una Historia de Bolivia" publicados en sus hojas llamadas "La Colmena", también trabajos en revistas como "Hombre Nuevo", una última serie de folletos sobre diversos temas de la política y organización revolucionaria. En "Hojas de mi Archivo" dio a conocer diversos escritos importantes de otros autores.

Aseguró que el POR no debía preocuparse por la toma del poder sino de avanzar hacia la revolución. Respondió con burlas a corrientes que calificó de pseudo trotskistas que invariablemente proponían la fórmula de "todo el poder a la COB" sin considerar si ésta estaba o no dirigida por revolucionarios.

Respondía ásperamente a críticos que le exigían cambiar, virar hacia posiciones modernas o sea burguesas, tal como lo habían hecho otros partidos. Aseguró que el POR se mantenía incólume y vería pasar el cadáver de sus enemigos porque estaba estructurado en torno a un sólido programa, que ese era el gran aporte del POR a la revolución mundial.

Anotó que el MAS no era socialista sino un movimiento de impostores que tarde o temprano sería superado por las masas.

Su disciplina

Fue un apóstol de la revolución, crítico feroz de quien asomado a la militancia o con trayectoria no sabía "subordinar todo a los intereses de la revolución y del POR,... armonizar su vida personal con la militancia política". Aseguraba que las miserias personales, el arribismo, el sueño de una vida familiar cómoda, ceder al instinto de reproducción, eran factores que frustraban la posibilidad de ser un verdadero bolchevique. Sostenía que los militantes revolucionarios eran "tipos raros" porque, en esta época donde lo más importante es el dinero y hacer fortuna, se interesan sólo en la revolución. Explicaba que los revolucionarios debían ser publicistas, palpar con las masas para entenderlas, y cultivarse. Para él la revolución era una devoradora de hombres, les exprime todo lo que pueden dar, pero cuando sucumben los hace a un lado.

Impulsó la formación de las brigadas femeninas comprendiendo la importancia de que la mujer no podía estar ajena al proceso revolucionario y decía que el paso de mujeres a la actividad revolucionaria exigía mayor compromiso y disciplina porque para hacerse tal debían además de liberarse de las ideas burguesas romper con el sometimiento a moldes sociales impartidos desde la cuna por el machismo,

Propuso expulsar del POR a un hermano suyo por haber seguido a los relocalizados mineros en su apoyo electoral a Goni. Consideraba que se debía actuar muy riguroso ante la sola sospecha de que cualquier camarada tenga relación con la masonería, con agencias de inteligencia estatal o imperialista y no perdonaba la delación tal

como anotan los estatutos poristas.

Se preocupó por transformar a los obreros, arrancarlos de la bebida y enseñarles a pensar y a generalizar pese al rudo trabajo que los volvía autómatas. Se preocupó por enseñar a los militantes que debían adaptarse a trabajar con los obreros y no tratarlos como universitarios haciéndoles explicaciones magistrales. Aseguraba que los militantes debían aprender más bien del instinto comunista de los obreros, verdadera e inagotable fuente de marxismo. El último periodo se esforzó por hacer comprender a los militantes la necesidad de trabajar en el movimiento obrero. Su obra en el plano organizativo se concentra en "El Partido y su organización", "Manual del organizador" y otros.

Conoció personalmente a multitud de personajes de la política nacional e internacional y siempre se mostró reacio a figurar o recibir homenajes. Muchas veces perseguido, preso, torturado, exilado, eligió la vida semiclandestina del "militante bolchevique", estaba obsesionado por hacer comprender a los militantes la importancia del trabajo clandestino.

Sus autocríticas

Hizo ver que la Tesis de Pulacayo arrastraba errores como el Frente Único Proletario que más correspondía a la realidad de los países desarrollados donde la clase obrera es mayoría. Aclaró que para Bolivia, país atrasado de gran presencia campesina y de otras clases de tipo precapitalista, debía darse la unidad de la nación oprimida tras la estrategia proletaria o sea el Frente Revolucionario Antiimperialista.

Reconoció haber trabajado en las minas formando agrupaciones pero no verdaderas células, de ahí que no hubieran quedado verdaderos dirigentes que puedan tornarse verdaderos bolcheviques.

Aseguró que en los 40 la nueva camada de militantes que apareció debió romper con la dirección de Cochabamba para impedir la crisis que azotó luego al POR el 52 impidiéndole llevar adelante sus tareas. La vieja dirección prácticamente les boicoteó pues no estaba de acuerdo con la Tesis de Pulacayo

Revolucionario ejemplar junto a los clásicos

El Partido Obrero revolucionario de Bolivia tiene en él a un maestro que dejó esculpido el programa de la revolución boliviana, que dice que es posible el socialismo y comprender Bolivia usando como instrumento el marxismo. Sus ideas viven en el POR, que no muere sino continua vigoroso con sus aportes.



“No me arrepiento de nada de lo que hice en mi vida. Me he dedicado por entero a la política, no tengo bienes ni riquezas, pero me siento completamente realizado, porque he vivido apasionadamente” declaró en su momento a un periodista.

La vida y obra de Guillermo Lora son ejemplo a seguir para las generaciones que le sobreviven en Bolivia y Latinoamérica, que tendrán en él la referencia obligada del revolucionario profesional. Lora ya forma parte del panteón de los forjadores de la revolución con una talla que lo ubica junto a Marx, Engels, Lenin, Trotsky y otros marxistas.

BIBLIOGRAFÍA

CEJIS

- Luchas Sociales y Movimiento Obrero en Santa Cruz

COMITÉ REGIONAL DEL POR - LA PAZ

- 62 aniversario del POR Agosto 1997

LORA Guillermo

- Diccionario Histórico Político y Cultural
- Contribución a la Historia Política de Bolivia tomo I-II
- Documentos Políticos de Bolivia
- La Burocracia Sindical

ZELAYA M., Ricardo

- Guillermo Lora. El luchador Incansable. LA RAZON Personajes del Siglo XX

"O hay revolución o caemos en la barbarie... toda la corrupción y la miseria que no rodea es parte de esta barbarie. Por eso, la necesidad histórica de la revolución proletaria es ahora más clara que nunca"

G. Lora